

Hábitos veraniegos

En los años de mi infancia e incluso de mi juventud, no se trataba de aprovechar las vacaciones veraniegas para salir unos días o un mes de la ciudad; para la burguesía, el veraneo suponía un traslado¹ en toda regla y para un período de tiempo determinado.

5 Mi familia materna, los Guillén, veraneaban en la costa. Pero los Tusquets, no. La gente de veras respetable, de hábitos conservadores y estricta moralidad, pasaba con frecuencia los meses de verano en el campo o en la montaña, donde poseían a veces hermosas casas rurales. Algo había en el mar que les parecía pecaminoso². La gente del mar les parecía más libre, más progresista, más rebelde,
10 más dada a la aventura que la gente de tierra adentro. Lo mismo ocurría con el circo. Los Tusquets no llevaban a los niños al circo porque el ambiente abigarrado³ de aquellas gentes, transhumantes, en constante movimiento, a menudo jugándose la vida en su trabajo, les resultaba perturbador, inquietante.

15 No, los Tusquets no veraneaban en la playa, no llevaban a los niños al circo. Y mi padre, Tusquets al fin, se obstinó los primeros años de la posguerra en que pasáramos al menos parte de las vacaciones en la montaña, donde mamá y yo languidecíamos como almas en pena. Los Guillén veían el campo como un lugar monótono, donde gentes absurdas se dedicaban a aficiones tan incomprensibles como buscar setas, coleccionar hierbajos e insectos, y organizar aburridas caminatas. Por
20 suerte, papá tardó sólo unos años en aceptar que las vacaciones se pasaran íntegras⁴ en la playa. [...]

Aquellos interminables veraneos de tres meses suponían un traslado en toda regla. Se dejaba el piso de la ciudad escrupulosamente limpio y ordenado, las ventanas cerradas, las persianas a medio bajar, los muebles protegidos por fundas blancas, y
25 allá nos íbamos, con montones de ropa, con los juguetes, las bicis, los patines de los niños, con las bañeras y los cochecitos de los bebés, las jaulas de los periquitos o de los canarios.

Los niños no solíamos bajar a Barcelona en todo el verano. En las raras ocasiones en que lo hice, encontré una ciudad desconocida, fantasmal, absolutamente
30 desierta: la mayor parte de tiendas y locales estaban cerrados, y por allí no transitaba un alma⁵ ni se oía otro ruido que el rechinar de los tranvías. Las mamás lo hacían en raras ocasiones para una compra que consideraban imprescindible, para ir a su peluquería habitual o al médico; los padres, salvo en el mes de agosto, acudían los días laborales al trabajo.

35 Veranéé en Vilassar, en Masnou, más adelante en Lloret, en S'Agaró. Pero mi pueblo, aunque sólo pasara en él quince días de septiembre, es Sant Pol, porque en la etapa de mi infancia, en esa etapa de niña triste, miedosa y tímida, yo sólo era feliz, realmente feliz, intensamente feliz, aquellos quince días —que intentaba con todos los pretextos prolongar, hasta que el comienzo del curso escolar imponía sin posible
40 apelación el regreso a Barcelona— que pasaba invitada en casa de tía Blanca.

Esther Tusquets, *Habíamos ganado la guerra*, 2007

¹ Un traslado : *un déménagement*

² Pecaminoso, a = inaceptable moralmente

³ Abigarrado : *bariolé, coloré*

⁴ Íntegro, a = en totalidad

⁵ No transitaba un alma = no circulaba nadie

LANGUE VIVANTE I : ESPAGNOL

Séries ES – S Hábitos veraniegos

TRAVAIL À FAIRE PAR LE CANDIDAT SUR SA COPIE

I – COMPRÉHENSION

(10 points)

1. La narradora hace referencia a un período determinado de su vida y a una época del año. Identifícalos.
2. La narradora forma parte de:
 - a. la familia Guillén únicamente
 - b. la familia Tusquets únicamente
 - c. las familias Guillén y TusquetsEscoge la respuesta correcta y justifícala con dos expresiones del texto.
3. La familia Tusquets no solía veranear en la costa. Entresaca dos razones que lo justifican.
4. "Los Guillén veían el campo como un lugar monótono". Apunta tres elementos que lo ilustran.
5. Cita la frase que indica que el padre de la narradora cambió el lugar de las vacaciones.
6. Los veraneos de tres meses suponían un traslado en toda regla. Enumera cinco obligaciones que lo evidencian.
7. Según el texto, en verano:
 - a. Barcelona estaba llena de turistas
 - b. en Barcelona había mucho tráfico
 - c. Barcelona se vaciaba de gente
 - d. casi todas las tiendas de Barcelona estaban cerradasElige las respuestas correctas.
8. Identifica el pueblo preferido de la narradora durante el verano. Justifica con los elementos que indican su preferencia.
9. Traduire en français depuis "Los niños no solíamos bajar..." (l. 28) jusqu'à "... el rechinar de los tranvías" (l. 31).

II – EXPRESSION PERSONNELLE

(10 points)

1. Analiza y comenta, en unas doce líneas, la evolución de los hábitos veraniegos de la familia Tusquets a lo largo del texto.
2. La narradora y su madre intentan convencer al padre para que puedan pasar las vacaciones íntegras en la costa. Redacta la conversación en unas quince réplicas.